



COSTA AMALFITANA

«Le prometió también que el domingo siguiente la llevaría a la Costa Amalfitana y así se relajaban un poco.»

La amiga estupenda. Un mal nombre, Elena Ferrante

La Costa Amalfitana que emerge de las páginas de Elena Ferrante es un territorio franco para las protagonistas Lenù y Lila, un lugar anhelado donde encontrar serenidad. Incluso antes de ser un espacio físico, es un refugio del imaginario dado a dejarse seducir por la evocación literaria, gracias a la sucesión de pueblos que, de Positano a Vietri sul Mare, rivalizan por la belleza de sus vistas vertiginosas, las playas color esmeralda engastadas entre los arrecifes y los equilibrios entre naturaleza y arquitectura que desafían la incredulidad del viajero. Caracterizados por un mosaico de acantilados, bosques, plantaciones de cítricos y viñedos, los paisajes de la Costa Amalfitana han conservado intacta su aura a lo largo de los siglos. Recorriendo la famosa *strada statale*, se aprecian las acrobacias con las que el ingenio humano ha adaptado la arquitectura a lo accidentado del terreno. En los pueblos que brillan como gemas entre las montañas salvajes, se han superpuesto de forma profusa las tramas de la historia, plasmando en las plazas de los centros históricos los esplendores de la época clásica, las epopeyas de la República de Amalfi y las doradas glorias de la cultura árabe-normanda.



PAISAJE CULTURAL
REFERENCIA: 830
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: NÁPOLES, ITALIA
AÑO DE INSCRIPCIÓN: 1997



MOTIVO: la Costa Amalfitana, un área que abarca más de 11 000 hectáreas y comprende 13 municipios de la provincia de Salerno, es un soberbio ejemplo de paisaje mediterráneo que ha conservado su belleza y biodiversidad a lo largo del tiempo. Es una zona de excepcional valor cultural, donde la naturaleza virgen se funde con las actividades humanas.



MAP



«Subió los escalones de piedra intentando no pensar en otra cosa que no fuera el mar y el sol, concentrarse en lo que estaba viendo. Como ocurría siempre que se encontraba en Positano, su humor mejoró.»

La Costa Amalfitana que emerge de las páginas de *La casa degli specchi*, de Cristina Caboni, parece ejercer un poder taumatúrgico: Milena, la protagonista, solo encuentra la paz cuando está en Positano. Probad a ver si funciona con vosotros también. Para algunos, Positano luce su mejor cara al amanecer, cuando el aroma de los limones abraza el de la brisa matinal y acaricia sus interminables escalinatas; para otros, su mayor encanto se encuentra de noche, cuando un muro de luces ilumina el puerto y el milagro de la ciudad construida en vertical, sobre una escarpada pared rocosa, se percibe en toda su solemnidad; para otros, en cambio, es insuperable en los días luminosos, que resaltan el virtuosismo cromático de los tonos pasteles de las casas. Exploradla, curiosead: encontrad vuestra razón para amarla.

Comenzad vuestro *tour* por Positano con la tranquila **1 Chiesa di Santa Maria Assunta**. Su cúpula de mayólica, cuyo brillar se percibe desde el mar, es el símbolo del pueblo, si bien las extravagantes esculturas y mosaicos de Mimmo Paladino que decoran la plaza de enfrente también suscitan la atención de los visitantes. El interior, con algunos toques barrocos, alberga un icono bizantino del siglo XIII sobre el altar mayor que representa a una curiosa Virgen negra con el Niño. Cerca de allí se encuentra el **2 Museo Archeologico Romano (MAR)**, donde

podréis observar las estancias de una villa romana sepultada por una lluvia de ceniza y *lapilli* durante la famosa erupción del Vesubio en el año 79 d. C., y algunos espacios hipogeos de la **Chiesa di Santa Maria Maggiore**. No dejéis de visitar la *settecentesca* cripta superior, con sus antiguos asientos donde se dejaban secar los cadáveres, la cripta medieval y sobre todo los coloridos frescos del *triclinium*. Si es la estación adecuada, dirigíos al mar: la **3 Spiaggia Grande** merece tal apelativo, al menos teniendo en cuenta el tamaño tan reducido de la mayoría

de las playas de la Costiera: llena de sombrillas, de arena de un color gris alejado de los ideales caribeños, pero con un agradable y pequeño puerto, es el punto de encuentro de la mundanidad de Positano. Menos vanidosa es la **4 Spiaggia del Fornillo**, a la que se llega en unos diez minutos siguiendo el camino que parte de la Spiaggia Grande a lo largo de la costa en dirección oeste. Llegados a este punto, relajaos y pensad solamente en sol y mar, como hace la protagonista de *La casa degli specchi*: ¿vuestro humor ha mejorado o no?



VILLAS DE DELEITE

«La villa de Pollio está situada en lo alto, frente al golfo, en las colinas donde [...] los viñedos descienden en terrazas casi hasta las escolleras, de modo que las ninfas del mar de noche vienen a robar las uvas. [...] En la rada el mar está siempre en calma, e incluso en invierno se notan menos los rigores del frío y del viento. [...] en las habitaciones debidamente acondicionadas se puede disfrutar de la primera luz del amanecer o de la hora del crepúsculo, cuando el sol ya se ha puesto y la sombra del monte cae ya opaca en el agua, y la villa parece nadar sobre un mar de cristal.»

Silvas, Publio Papinio Estacio

Debía de ser alguien con bastante suerte, Pollio Felice, el propietario de la villa descrita por el poeta Stazio, que se alzaba sobre el espolón rocoso de Capo Sorrento. Entonces como ahora, la Costa Amalfitana atraía a la élite romana, que pasaba las horas de ocio en gigantescas villas de ensueño. De la maravillosa Villa di Pollio solo quedan algunas ruinas –hoy hogar de peces y gaviotas–, pero la visita no deja de ser emocionante, sobre todo si se combina con un baño en los Bagni della Regina Giovanna, la «rada» cantada por Stazio, de belleza perfecta, amada por la familia de Pollio y también por Juana de Anjou, reina de Nápoles, que le dio su nombre. Testigo también de la unión entre la élite y la Costa es el MAR de Positano: 11 m por debajo de la iglesia de Santa Maria Assunta se puede visitar lo que queda de una lujosa villa sepultada por la erupción del Vesubio.



«LA BELLEZA DE ATRANI ES UN SALÓN RODEADO DE UNA PEQUEÑA PLAYA CON UNA MARAÑA DE CALLEJUELAS Y CASAS A SU ALREDEDOR. ES UN ESPECTÁCULO POR LA NOCHE, CUANDO LAS LUCES DE COLORES LA CONVIERTEN EN UN CUADRO DE AUTOR. ASCENDER POR LAS CALLEJUELAS Y LOS CALLEJONES ES SIEMPRE UNA EMPRESA FASCINANTE, PARECEN CAJAS CHINAS, DESAPARECEN Y VUELVEN A APARECER [...]»

La poesía de la Costa Amalfitana se expresa también en la explosión cromática de la naturaleza y sus pueblos: como nos recuerda Gennaro Cuomo, autor de *Ritorno ad Atrani*, aquí, al atardecer, las plazas se convierten en salones, se colorean, se convierten en cuadros. Pero incluso de día, con la luz del sol coloreando cúpulas y mayólicas, el espectáculo es tan policromo como la más atrevida de las paletas. Explorad la Costa Amalfitana en busca de los colores del paisaje, como si se tratase de un *tour* cromático, partiendo desde

1 **Vietri sul Mare**. Célebre en toda Campania por su tradicional producción de cerámica, es una sucesión de talleres artesanales, decoraciones murales, pequeñas tiendas con revestimientos

variopintos y kilómetros cuadrados de mayólicas; por último, el intenso azul del mar completa la alegre paleta cromática del pueblo bañando las animadas playas de su parte baja. Continúa hasta 2 **Ravello**, donde os espera la **Villa Rufolo**, su símbolo. Tras superar la torre *trecentista* situada al sur del Duomo, seréis catapultados a un universo de edificios construidos entre los siglos XII y XIV y a un jardín *ottocentista* que se asoma al mar y que calmará hasta a las almas más inquietas; admirad la vegetación que acaricia suavemente las ruinas; las flores exóticas y sus vivos colores, violeta y magenta, contrastan con el cielo y el mar. Proseguid luego hasta 3 **Atrani**, el municipio más pequeño de Italia (mide 0,12 kilómetros cuadrados), y disfrutad del revoltijo de casas coloridas que lo componen. También habrá tiempo para una escapada a la **playa**: la libre, al este del centro, es perfecta para las familias. Concluid el *tour* con una buena dosis de belleza, o mejor dicho, de vértigo: el pueblo de 4 **Furore** se presenta como una serie de casitas a lo largo de curvas cerradas, sin un centro y sin tan siquiera una pequeña plaza; recorriendo las escaleras que atraviesan las terrazas cultivadas podréis admirar el mar desde arriba, teniendo la impresión de que el cielo se haya vuelto del revés. Más abajo, os quedaréis sin palabras ante el llamado **fiordo**, una ensenada creada por la erosión fluvial y las abrasiones causadas por las variaciones del nivel del mar. Aunque técnicamente no sea un fiordo, es sin duda una visión casi mística. Por la noche, celebrad con una pizza el ambiente despreocupado de la Costiera, que huele a sal marina y limones amarillos. Escucharéis palabras en dialecto gritadas entre los callejones y relatos de pescadores, pero también historias de rompecorazones y de cocineros caseros que se grabarán para siempre en vuestras memorias de viaje.



LA COSTA AMALFITANA entre las páginas de los libros

Recomendaciones de lectura para soñar con la Costa Amalfitana.

• **Silvas**, Publio Papinio Estacio (93 d. C.). Colección de 32 poemas en latín divididos en cinco libros. Las *Silvas* fueron escritas probablemente por Estacio entre el 89 y el 96 d. C. y están dedicadas a diversos temas; son ricas en información sobre la Roma de la época de Domiciano.

• **Larga carretera de arena**, Pier Paolo Pasolini (2007). A bordo de un Fiat 1100, en el verano de 1959, Pasolini recorre prácticamente toda la costa italiana, desde La Spezia hasta Trieste, pasando también por la Costa Amalfitana.

• **La amiga estupenda**, Elena Ferrante (2012). Cuatrilogía que ha hecho que la obra de Ferrante sea conocida y amada en todo el mundo. Es la historia de Lenù y Lila, dos amigas criadas en los suburbios de una bulliciosa Nápoles de posguerra, con continuas «incursiones» en la Costa Amalfitana, especialmente en Amalfi.

• **Una noche en Amalfi**, Begoña Huertas (2012). *Thriller* que transcurre durante una larga noche de verano. Sergio y Linda son dos españoles de vacaciones en la Costa Amalfitana. Ella, en un momento dado, desaparece y él, desesperado, empieza a buscarla.

• **Appuntamento a Positano**, Goliarda Sapienza (2015). Narra la historia autobiográfica de Goliarda Sapienza y de Erica, la 'principessa' de Positano: dos vidas paralelas que se entrecruzan en la Costa Amalfitana, donde la autora se encuentra buscando figurantes de cine para su actividad profesional.

• **Il cielo è sempre più rosa**, Ledra Loi (2015). Para los amantes de las novelas románticas contemporáneas, he aquí una ambientada en el festival literario de Positano. Escrita conjuntamente por Ledra y Luce Loi, es la historia de tres mujeres amantes de los libros, Zoe, Gio y Penélope, que conocen a tres hombres.

• **Ritorno ad Atrani**, Gennaro Cuomo (2016). Novela con vívidas descripciones del paisaje de la Costa Amalfitana ambientada en Atrani, centro de un universo multicolor.

• **La casa degli specchi**, Cristina Caboni (2019). Es la historia de Milena, criada en una gran villa de Positano y emigrada posteriormente al Norte. Cuando descubre que su abuela, huida a América años antes, fue en su día una estrella de cine, su vida cambia. ¿Por qué nunca nadie se lo había contado?

• **The Gentleman from Peru**, André Aciman (2020). Historia de amor y misterio que narra el encuentro en la Costa Amalfitana de un grupo de turistas estadounidenses con Raúl, un hombre con un aura mágica que se revelará poseedor de poderes particulares.

Para los más jóvenes:

• **Miti straordinari. Storie di eroine, eroi, divinità e creature che non ti aspetti**, Marilù Oliva (2023). La Costa Amalfitana es uno de esos lugares donde el mito se respira y es un ingrediente evanescente e indispensable, como el aroma de los limones. Gracias a una mirada inédita y muy cercana a la sensibilidad de los jóvenes de hoy, este compendio de mitología griega es el acompañamiento ideal para un viaje por la Costa Amalfitana.